

Universidad Laica “Eloy Alfaro” de Manabí
Creada mediante Ley No. 010 Reg. Off 313 del 13 de noviembre de 1985



Facultad de Educación, Turismo, Artes y Humanidades
Carrera de Pedagogía de la Lengua y la Literatura

Previo a la obtención del título
Licenciada en Pedagogía de la Lengua y la Literatura

Trabajo de titulación
modalidad:
Proyecto de investigación

Tema:
Una mirada al autoritarismo y la crítica social en *El señor presidente*

Autor:
Karen Lizeth Cedeño Macías

Docente tutor:
Licda. Ana Teresa Rivera Solórzano, Mg.

Manta - Ecuador

2025-2

Tema

Una mirada al autoritarismo y la crítica social en *El señor presidente*

Delimitación

El estudio limita su análisis del marco sociopolítico a la realidad ecuatoriana, dado que ofrece un escenario tangible y verificable desde el cual examinar la vigencia de las prácticas autoritarias que retrata Miguel Ángel Asturias.

Certificado de derecho de autor

CERTIFICADO DE DERECHO DE AUTOR PROPIEDAD INTELECTUAL

Título del Trabajo de Investigación: “Una mirada al autoritarismo y la crítica social en *El señor presidente*”.

Autor: Cedeño Macías Karen Lizeth

Fecha de Finalización: 28 enero de 2026

Descripción del Trabajo: El presente trabajo de investigación tiene como objetivo principal analizar las manifestaciones del autoritarismo y la crítica social en la novela *El señor presidente* de Miguel Ángel Asturias, desde un enfoque crítico-literario para entender el contexto sociopolítico ecuatoriano.

Declaración de Autoría:

Yo, Karen Lizeth Cedeño Macías, con número de identificación 131435583-3, declaro que soy el autor original y la Licda. Ana Teresa Rivera Solórzano, Mg, con número de identificación 130371517-9, declaro que soy el coautor, en calidad de tutor del trabajo de investigación titulado “Una mirada al autoritarismo y la crítica social en *El señor presidente*”. Este trabajo es resultado del esfuerzo intelectual y no se ha copiado ni plagiado en ninguna de sus partes.

Derechos de Propiedad Intelectual:

El presente trabajo de investigación está reconocido y protegido por la normativa vigente, art. 8, 10, de la Ley de Propiedad Intelectual del Ecuador. Todos los derechos sobre este trabajo, incluidos los derechos de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación, pertenecen a los autores y a la Institución a la que represento, Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí.


Firma del Autor:

Karen Lizeth Cedeño Macías
131435583-3


Firma del coautor:

Licda. Ana Teresa Rivera Solórzano, Mg
130371517-9

Manta, 28 enero de 2026

Agradecimiento

En el transcurso del camino académico son muchas las personas quienes contribuyeron a que hoy este logro esté a punto de cumplirse. No me es posible nombrarlas a todas, sin embargo, deseo manifestar mi gratitud a quienes dejaron una huella significativa en este proceso.

Primero, agradezco profundamente a mi amado padre quien siempre estuvo a mi lado brindándome su apoyo incondicional; sus consejos oportunos y palabras de aliento que fueron un soporte importante en momentos donde el temor invadía mi mente recordándome que podía lograrlo y que confiara en mí.

A mi familia –mis hermanos, cuñados y sobrinos– les agradezco por ser ese apoyo cercano y sincero en el que siempre pude confiar. Su comprensión, acompañamiento y afecto hicieron de este camino más llevadero.

Agradezco a Nathalia y Cindy quienes más que mis compañeras se convirtieron en mis grandes amigas, gracias por no dejarme sola, por estar y seguir estando cada vez que necesito una mano amiga. Este logro también se debe y es parte de nuestra historia compartida.

A mis docentes de la carrera, su vocación despertó en mi un amor genuino por esta profesión; de manera especial agradezco a mi tutora de tesis la Mg. Anita Rivera, su guía y confianza depositada en mi representaron un pilar esencial en el desarrollo de este trabajo.

Por último, pero no menos importante, mi agradecimiento se extiende a él quien me acompañó de manera incondicional, quien creyó en mi sin reservas y sostuvo mi ánimo incluso cuando yo misma dudé. En los fracasos me enseñó que aquellos no son el fin del camino y que cada caída guarda una lección de la cual se aprende, se crece y se vuelve a intentar con mayor convicción.

A todos quienes hicieron posible esto, mi gratitud más profunda.

Dedicatoria

A mi amada madre,

A ti que te encuentras presente en mi corazón y en cada paso que doy incluso cuando ya no permaneces de manera física a mi lado. Este trabajo nace de una promesa que hice al pie de tu tumba, promesa que me sostuvo en los momentos de incertidumbre y cansancio.

Hubo días en los que el proceso se volvió cuesta arriba, muchas veces pensé en renunciar, más tu recuerdo se convirtió en el impulso necesario para continuar, fuiste y continúas siendo mi principal fuente de motivación, por ello, cada esfuerzo, cada sacrificio, y cada aprendizaje reflejan tu presencia.

Ahora que estoy próxima a esta meta entiendo que no he avanzado sola. Este logro te pertenece, dondequiera que te encuentres espero te sientas orgullosa de mí. Todo esto está dedicado a ti.

Certificado del tutor

CERTIFICO

En calidad de docente tutor(a) de la Facultad de Educación, Turismo, Artes y Humanidades de la Universidad Laica "Eloy Alfaro" de Manabí, CERTIFICO:

Haber dirigido, revisado y aprobado preliminarmente el Trabajo de Titulación bajo la autoría de la estudiante CEDEÑO MACIAS KAREN LIZETH, legalmente matriculada en la carrera de PEDAGOGÍA DE LA LENGUA Y LA LITERATURA 2024 AS, período académico 2025-2026(2), cumpliendo el total de **384 horas**, cuyo tema del proyecto o núcleo problémico es *"UNA MIRADA AL AUTORITARISMO Y LA CRÍTICA SOCIAL EN EL SEÑOR PRESIDENTE"*

La presente investigación ha sido desarrollada en apego al cumplimiento de los requisitos académicos exigidos por el Reglamento de Régimen Académico y en concordancia con los lineamientos internos de la opción de titulación en mención, reuniendo y cumpliendo con los méritos académicos, científicos y formales, y la originalidad del mismo, requisitos suficientes para ser sometida a la evaluación del tribunal de titulación que designe la autoridad competente.

Particular que certifico para los fines consiguientes, salvo disposición de Ley en contrario.

Manta, Martes, 03 de febrero de 2026.

Lo certifico,



RIVERA SOLÓRZANO ANA TERESA
Docente Tutor

Certificado de Análisis

**CERTIFICADO DE ANÁLISIS**
magister

Cedeño Macías Karen Lizeth (3)

4%

Textos
sospechosos

0%

Similitudes

0 % similitudes entre comillas

0 % entre las fuentes mencionadas

< 1%

Idiomas no reconocidos

3%

Textos potencialmente generados por la IA

Nombre del documento: Cedeño Macías Karen Lizeth (3).docx
ID del documento: 3e1861c5e51eabd9a1afdaddb0cab700a464efec
Tamaño del documento original: 254,65 kB

Depositante: ANA RIVERA SOLORZANO
Fecha de depósito: 28/1/2026
Tipo de carga: interface
fecha de fin de análisis: 28/1/2026

Número de palabras: 10.773
Número de caracteres: 70.226

Ubicación de las similitudes en el documento:

Índice

Tema	ii
Delimitación.....	ii
Certificado de derecho de autor	iii
Agradecimiento.....	iv
Dedicatoria	v
Certificado del tutor.....	vi
Certificado de Análisis	vii
Resumen	xi
Abstract	xii
Introducción	1
Marco referencial.....	5
Marco teórico	6
El autoritarismo	6
Características del autoritarismo	6
Contexto Histórico de la Novela	8
Discursos Autoritarios de El señor presidente y mecanismos discursivos del poder	10
Caracterización del dictador, su círculo de poder y el comportamiento condicionado de los personajes	13
La crítica social	16
Denuncia de la corrupción del sistema político y judicial, así como el uso del poder para fines personales	17

Suplencia tiránica de las clases no favorecidas (en poder reverente)	19
Resistencias silenciadas (voces apagadas)	20
Metodología del Estudio	22
Enfoque.....	22
Método.....	22
Técnicas.....	23
Nivel	23
Resultados/ Hallazgos y discusiones	26
Conclusiones	39
Recomendaciones	41
Referencias.....	42

Índice de Tabla

Tabla 1 ¿Considera que las dinámicas de poder descritas en El señor presidente tienen paralelos en los sistemas políticos actuales de la región?	26
Tabla 2 En el caso ecuatoriano, ¿Qué riesgos o manifestaciones autoritarias ha observado en las últimas décadas, a pesar de estar en un marco democrático?	29
Tabla 3 ¿Cómo influye el discurso oficial en la forma en que los ciudadanos piensan actúan o se relacionan con el poder?.....	31
Tabla 4 En la obra de Asturias, la ficción refleja realidades históricas concretas. ¿Cree usted que en el Ecuador actual existen dinámicas de poder que también podrían ser representadas literariamente como autoritarias?.....	33
Tabla 5 ¿Qué ejemplos recientes de la política ecuatoriana podrían vincularse con prácticas de concentración de poder o debilitamiento institucional?	35

Índice de Figura

Figura 1 Discursos Autoritarios de El señor presidente.....	10
--	----

Resumen

La investigación estudia las manifestaciones del autoritarismo y la crítica social en *El señor presidente* de Miguel Ángel Asturias, con la finalidad de entender la vigencia de las estructuras de poder en la realidad social-política ecuatoriana. El análisis surge de la necesidad de ir más allá de las interpretaciones centradas únicamente en lo estético de la obra para comprenderla como un instrumento de interpretación crítica de las dinámicas autoritarias contemporáneas. Desarrollado desde un enfoque cualitativo con un método de interpretación textual hermenéutico; basado en la revisión documental y bibliográfica, la lectura crítica con codificación temática y la realización de entrevistas a especialistas en el área que posibilitó una triangulación de la información obtenida. Los hallazgos demuestran que la novela establece una representación sistemática del autoritarismo basada en la concentración del poder, el control y la distorsión del discurso, la internalización del miedo colectivo y la despersonalización del sujeto. Se identificó que el lenguaje desempeña un rol clave en la producción de las dinámicas de dominación, al operar como herramienta de control social que moldea formas de percepción en el individuo limitando su capacidad de resistencia. Los mecanismos discursivos narrativos –la fragmentación, el uso de simbolismos y la construcción de espacios opresivos– intensifican la denuncia contra la corrupción del sistema político. Como resultado del análisis se concluye que la novela *El señor presidente* de Miguel Ángel Asturias mantiene un valor interpretativo significativo en las manifestaciones actuales del autoritarismo fortaleciendo el papel de la literatura como instrumento de resistencia.

Palabras clave: Autoritarismo, crítica social, Miguel Ángel Asturias, mecanismos discursivos.

Abstract

This research studies the manifestations of authoritarianism and social critique in Miguel Ángel Asturias's novel *El señor presidente*, with the aim of understanding the enduring relevance of power structures in Ecuadorian socio-political reality. The analysis stems from the need to move beyond interpretations focused solely on the work's aesthetic aspects and to understand it as a tool for critically interpreting contemporary authoritarian dynamics. Developed from a qualitative approach using a hermeneutic textual interpretation method, the study is based on documentary and bibliographic review, critical reading with thematic coding, and interviews with specialists in the field, which allowed for triangulation of the information obtained. The findings demonstrate that the novel establishes a systematic representation of authoritarianism based on the concentration of power, the control and distortion of discourse, the internalization of collective fear, and the depersonalization of the individual. Language is identified as playing a key role in the production of these dynamics of domination, operating as a tool of social control that shapes individual perceptions and limits their capacity for resistance. The narrative discursive mechanisms – fragmentation, the use of symbolism, and the construction of oppressive spaces – intensify the denunciation of the corruption of the political system. As a result of the analysis, it is concluded that Miguel Ángel Asturias's novel *El señor presidente*, maintains significant interpretive value in current manifestations of authoritarianism, strengthening the role of literature as an instrument of resistance.

Key words: Authoritarianism, social criticism, Miguel Ángel Asturias, discursive mechanisms.

Introducción

Miguel Ángel Asturias reconocido escritor guatemalteco, nació en 1899, es considerado una de las figuras más influyentes de la literatura Latinoamericana por su compromiso con la denuncia hacia estructuras de poder opresivas, su prosa se caracterizó en combinar elementos del realismo mágico con la crítica social donde abarca temas sensibles como las injusticias y la deshumanización que marcaron la historia. En sus escritos logra representar una perspectiva bastante simbólica de la región, entrelazando lo mítico con lo político. Tal es el caso de su novela *El señor presidente*, considerada una de las más influyentes en literatura de denuncia; en ella el autor retrata el miedo arraigado que sostiene al régimen autoritario. La obra se destaca por su particular forma en que describe heridas tanto políticas como sociales de aquellos tiempos, anteponiéndose inclusive a movimientos sociopolíticos posteriores como el Boom Latinoamericano.

La novela está marcada por el contexto político que atravesaba latinoamérica a inicios del siglo XX, sobre todo en Guatemala bajo el régimen dictatorial de Estrada Cabrera. Fue escrita en Europa – París – durante el exilio del autor y refleja por medio de la estética del surrealismo, formas ocultas de un régimen opresivo que ejerce el poder absoluto con el discurso como arma de dominación, criticando mecanismos simbólicos autoritarios impuestos por el régimen, como el lenguaje, la manipulación, el miedo, la autocensura, y sus efectos en la conciencia humana que anulan la autonomía.

En *El señor presidente* de Miguel Ángel Asturias gran parte de las investigaciones recientes se enfocan en otros aspectos que son estilísticos o narrativos, dejando en segundo plano el estudio de las estructuras de poder que la obra constituye. Esto provoca que se debilite la relación entre la novela con los procesos sociopolíticos latinoamericanos históricos y

contemporáneos. Limitando la comprensión de su verdadero valor crítico, olvidando que los abusos de autoridad retratados por Asturias siguen existiendo en las dinámicas políticas de la región. Por ello, nace la necesidad de profundizar en cómo la obra refleja los mecanismos de censura, opresión y manipulación social que siguen persistiendo desde distintas formas, con el fin de recuperar su potencia como herramienta de análisis y reflexión en la presente investigación.

El estudio limita su análisis del marco sociopolítico a la realidad ecuatoriana, dado que ofrece un escenario tangible y verificable desde el cual examinar la vigencia de las prácticas autoritarias que retrata Asturias. Esta decisión se debe a la necesidad de prevenir una generalización excesiva del término “realidad política latinoamericana”, cuyo alcance dificultaría un análisis sólido y sistemático. El trabajo se centra en identificar los paralelismos simbólicos y estructurados entre las formas de opresión, control, abuso y silenciamiento que aparecen en la novela y algunas dinámicas de poder que se observan en el Ecuador, sin olvidar que estas conductas forman parte de los antecedentes históricos comunes de América Latina, pero dando prioridad a un área de estudio delimitada, consistente y viable desde el planteamiento crítico-literario que se ha adoptado.

Se desarrolló bajo un enfoque cualitativo que propició el análisis de la obra literaria, facilitando la comprensión de la denuncia en contra de los regímenes de poder dictatorial que entretejen sus páginas y que persisten en la realidad. Se fundamentó desde el Análisis Crítico del Discurso (ACD) de Wodak y Meyer (2003) quien defiende que el lenguaje refleja al mundo y lo que este constituye, reproduciendo o desafiando estructuras ideológicas, históricas y sociales. Así, se propone una interpretación profunda, reconociendo que la palabra siempre está ligada al contexto sociopolítico y cultural.

A partir de esta consideración, el modelo hermenéutico fue adecuado y apropiado, porque permitió descubrir lo que estaba escrito entre líneas a modo de símbolos; en la estructura narrativa, en los diálogos y en el contexto. Se implementaron herramientas como: revisión documental, como la lectura crítica y codificación temática que sirvieron para descubrir los mecanismos discursivos autoritarios que hay en el texto; finalmente, la entrevista sirvió para ampliar las bases de la investigación. La literatura es una poderosa herramienta que puede incluso llegar a ser un modo de resistencia frente a regímenes dictatoriales, porque a partir de la ficción pueden emerger verdades que la mayoría de las veces están escondidas, y que van resonando en la historia.

El objetivo general de esta investigación ha sido analizar las manifestaciones del autoritarismo y la crítica social en la novela *El señor presidente* de Miguel Ángel Asturias, desde un enfoque crítico-literario para entender el contexto sociopolítico ecuatoriano. Los objetivos específicos: Examinar los mecanismos discursivos Autoritaritos que incidieron en el comportamiento de los personajes y su función en la crítica social de la obra; Identificar las estrategias narrativas que utiliza Asturias para denunciar la opresión y la corrupción del sistema; Establecer el vínculo entre las dicotomías desde el imaginario de Asturias, la ficción vs. la realidad ecuatoriana.

El análisis de la novela *El señor presidente* a partir de un enfoque crítico enfocado hacia las estructuras del poder represivo nutre la reflexión y el estudio literario de lo latinoamericano al concebirla como un medio de denuncia social. En este marco, la investigación plantea la siguiente pregunta: ¿Cómo se manifiestan los mecanismos de Autoritarismo en *El señor presidente* de Miguel Ángel Asturias y qué relación guardan con la realidad sociopolítica ecuatoriana?

El autor transforma la propia ficción en una forma de resistencia simbólica ante la corrupción, además de ser una obra creativa y original esta narración contiene un relato cotidiano de opresión, miedo y dominio en el que existe el mismo diagnóstico en varios países de la región. Al volver la mirada variada sobre los temas se está en condiciones de redefinir cómo la literatura es capaz de narrar lo que en varias ocasiones permanece relegado al silencio, censurado.

Actualmente, se manifiestan formas autoritarias, atropello político y manipulación del poder, por lo que el análisis adquiere importancia; permite entender el pasado y reflexionar sobre el presente. La investigación ofrece un aporte valioso tanto en lo académico como en crear conciencia social en los lectores.

Marco referencial

Desde que se publicó la novela *El señor presidente* de Miguel Ángel Asturias en 1946 se ha consolidado como una obra pionera y clave en estudios literarios del autoritarismo latinoamericano. Numerosos especialistas que han examinado el texto destacan y reconocen su papel como precursora del género “novela del dictador” corroborando su capacidad para denunciar formas de opresión y corrupción de los regímenes autoritarios de la región, tomando el caso guatemalteco como modelo representativo. El uso de recursos literarios como el realismo mágico, el simbolismo y el lenguaje irónico, permitieron a Asturias construir una profunda crítica social.

Al examinar repositorios de universidades ecuatorianas como la Universidad San Francisco de Quito, la Pontificia Universidad Católica del Ecuador, y la Universidad Andina Simón Bolívar, no se evidencian estudios que aborden específicamente el análisis del autoritarismo y la crítica social en *El señor presidente* bajo la perspectiva propuesta en este trabajo. Existen investigaciones literarias generales sobre la obra, las dictaduras y el contexto político latinoamericano, aun así, no se han encontrado tesis que coincidan de manera exacta con la delimitación temática de este estudio.

Marco teórico

El autoritarismo

El autoritarismo, de acuerdo con la Real Academia Española (RAE, 2021) , es un modelo de gobierno en el que aquellos que poseen el poder abusan excesivamente de su autoridad, restringiendo así cualquier tipo de cuestionamiento. Por su parte, Lesgart (2020) señala que es una forma de ejercicio del poder basado en prácticas opresivas y represivas. Su definición ha evolucionado con el tiempo en el ámbito de la política comparada —pasando de estar vinculada exclusivamente con regímenes dictatoriales militares a describirse como una categoría mixta que integra ciertos elementos democráticos—, las estructuras de control y limitaciones a la libertad se mantienen latentes.

El autoritarismo no es un régimen exclusivo de una ideología política en particular, puede manifestarse tanto en la derecha como en la izquierda democrática. Asociando a la derecha autoritaria con valores políticos conservadores y a la izquierda se caracterizándola por impulsar una estricta imposición de ideales progresistas (Costello et al., 2022). Independientemente de su inclinación política y de los cambios que a través del tiempo se le ha otorgado a su conceptualización, el autoritarismo sigue conservando una estructura dictatorial en diversas formas. Se adapta a distintos contextos y no pierde sus elementos de opresión, lo que supone una amenaza para las libertades. Esta realidad exige un cuestionamiento continuo a las dinámicas de poder político.

Características del autoritarismo

Según Ortiz (2014), se puede establecer como característica típica de los regímenes autoritarios la negación del pluralismo político, y / o el hecho de que se mantengan, si bien solo formalmente, algunas de las instituciones propias de regímenes democráticos, estas se ajustan

hasta volverlas irrelevantes, lo que tiene como efecto que resulten a elecciónse claramente manipuladas y poco transparentes; los medios de comunicación se someten a censuras, se controla la libertad de expresión, a lo que se suma una falta de autonomía del poder judicial que contribuye a la permanencia del régimen. El autor describe de este modo al autoritarismo como algo más que una restricción política, pues dismantela los cimientos de la democracia y obliga a la ciudadanía a la sumisión; en este sentido, los regímenes autoritarios son más que gobiernos o sistemas de gobierno, son sistemas de dominación total, sostenidos a partir de la represión, la censura y el control del discurso, que eliminan cualquier tipo de participación ciudadana.

Por lo tanto, el autoritarismo se nutre de estructuras formales que persiguen una legitimidad ficticia de las que, al final, el autoritarismo da la vuelta a su funcionamiento mediante formas de manipulación del poder.

Schedler (2016, como se citó en Cruz, 2018), sostiene que el autoritarismo electoral integra dos dimensiones: el plano institucional —sustentado en elecciones multidisciplinarias y universales— y el plano práctico —se destaca la manipulación sistemática—. Lo que revela que el autoritarismo se fundamenta en el control de la participación ciudadana, asegurando la permanencia del régimen y bloqueando cualquier posibilidad de alternancia política.

El autoritarismo restringe la participación democrática y debilita las bases de la democracia al establecer modos de control por medio del miedo, de la censura, de la manipulación de los mecanismos del discurso. Estos regímenes mantienen instituciones que simulan la estructura de la legalidad, modifican el funcionamiento de las mismas a partir de mecanismos de que se puede abusar. Sus rasgos principales están orientados hacia la concentración del poder y la eliminación de la alternancia política otorgando una democracia de mentira a la población que la cede a la posición de subordinados.

Contexto Histórico de la Novela

El señor presidente (1946), de Miguel Ángel Asturias, no es una novela creada de la nada ni es únicamente producto de una invención ficticia. Es el fruto de una experiencia histórica marcada por la opresión, el autoritarismo y los cambios sociopolíticos que enfrentó Guatemala entre finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Bastidas Urresty (2020) destaca que, al construir la figura de un dictador como personaje, los escritores no lo inventan desde cero, se inspiran en personas reales que han tenido un impacto significativo en la historia. La mayoría de estos líderes autoritarios nacieron como consecuencia de la inestabilidad institucional que se vivió en Latinoamérica tras alcanzar su independencia, en un contexto de caos que propició el surgimiento de gobiernos autoritarios que prometían estabilidad.

La obra fue iniciada en 1922 y culminó en el año 1933, a pesar de los años pasados, como siquiera había sido capaz de publicarla por la presión política y la censura, el autor no pudo ver su publicación hasta el año 1946. Velázquez (2017) apunta que *El señor presidente* no responde en su narratividad histórica, si bien el autor usa elementos de la narrativa histórica, es en esta obra una propuesta imaginativa del poder, donde la represión, control, y el uso de la lengua manipulado, desencadenan un poder absolutamente someter a la presencia del dictador. Se conforma así una crítica simbólica del despotismo. Aunque no aparece Estrada Cabrera en la obra, ni tampoco se menciona a Guatemala, logra transmitir de forma clara el ambiente del miedo, la denuncia, el control y el culto del líder como característico de las dictaduras de América Latina.

Encuentra cabida en una combinación estética entre el surrealismo y el realismo mágico. Tales influencias —que Asturias captó durante su exilio en París— le sirvieron para poder expresar los eventos acaecidos, así como también las experiencias subjetivas/simbólicas del

poder. Para Bastidas Urresty (2020), esta unión entre realidad y ficción, entre lo que podemos ver y lo que le corresponde al mundo de lo imaginario, forma parte de las innovaciones más originales del autor guatemalteco, constituyendo la anticipación de formas de la escritura que se concretarían en las determinadas por el llamado boom latinoamericano y es por ello, que *El señor presidente* es considerada una de las novelas precursoras del género de dictador en América Latina, asentando las bases para el desarrollo de obras como *Yo supremo* de Roa Bastos o *El otoño del patriarca* de Gabriel García Márquez.

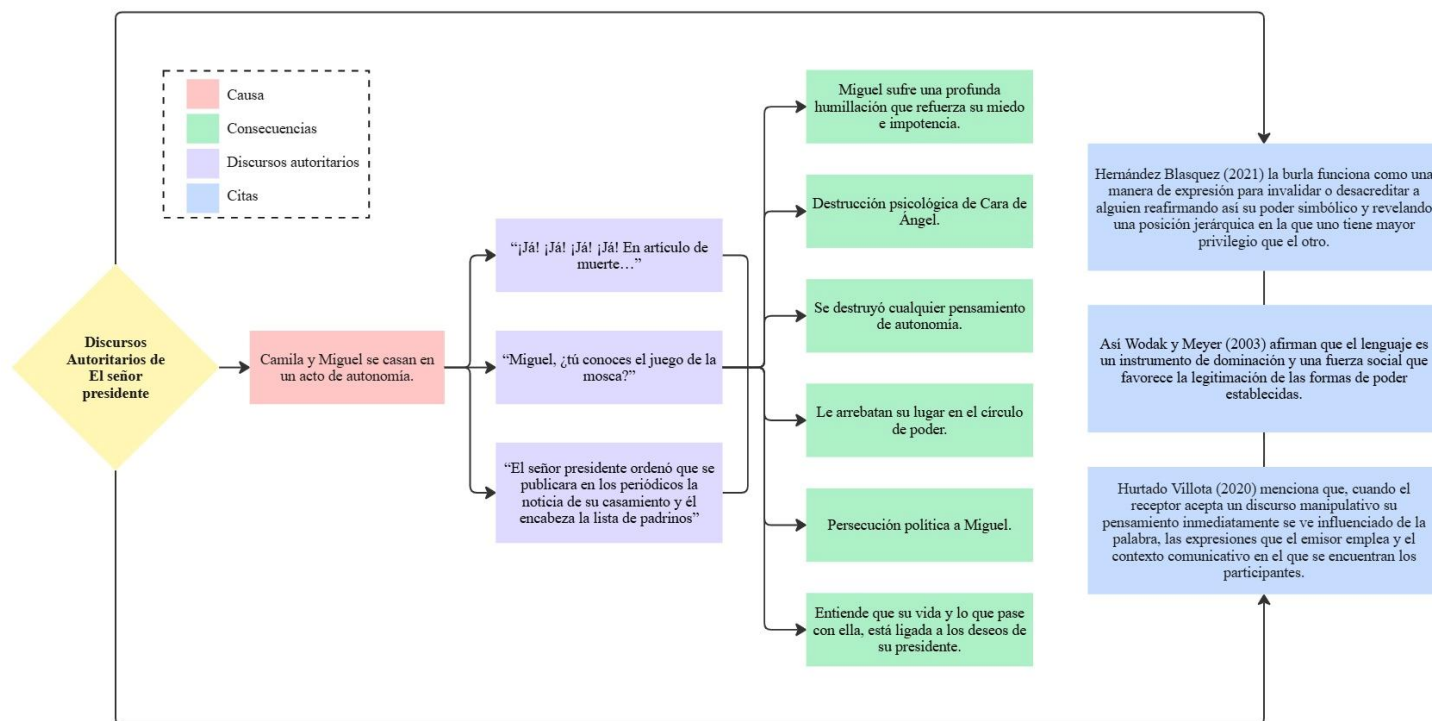
Así mismo, Velázquez (2017) afirma que el lenguaje opera como una herramienta de poder. El dictador no necesita estar presente físicamente, debido a que su dominio se manifiesta a través de la autocensura de los personajes, del miedo interiorizado y de la imposición de una única verdad que invalida cualquier otra forma de interpretar el mundo. Citando textualmente al autor, se describe una realidad construida con “preguntas que ya tienen una respuesta de antemano”, en la cual los ciudadanos, comparados con moscas, giran en torno a la figura deteriorada omnipresente del presidente. Sus preguntas no pretenden descubrir la verdad, buscan imponerla.

En definitiva, *El señor presidente* funciona como una crítica al despotismo que en su defecto plantea una reflexión literaria sobre el vínculo existente entre el lenguaje, la verdad y el poder. La manipulación del discurso –ejemplificada en la publicación de una noticia falsa para transformar un acto de desobediencia en una celebración pública– demuestra que la verdad puede ser alterada por el poder, anulando por completo la subjetividad de las personas. En este sentido, cobra fuerza la afirmación de Velázquez la escritura se hace presente en el cuarto de tortura, subrayando que cualquier palabra emitida bajo un régimen absoluto está contaminada por su propia lógica represiva.

Discursos Autoritarios de El señor presidente y mecanismos discursivos del poder

Figura 1

Discursos Autoritarios de El señor presidente



La novela muestra una de las más transparentes representaciones del poder autoritario en la literatura hispanoamericana del siglo XX. En su narrativa, el lenguaje no se limita a ser un medio de comunicación, es una estrategia con la cual se controla, manipula y somete a una población. A través de la palabra el dictador impone su voluntad en las conciencias de sus subordinados. Este apartado de la investigación se centra en examinar algunos diálogos autoritarios pronunciados por el señor presidente, con la finalidad de evidenciar la forma en la que el discurso actúa como mecanismo de dominación.

Miguel Cara De Ángel, el funcionario más cercano al presidente ha cometido el “error” de casarse sin consultarle previamente. Por lo cual, es convocado a una audiencia ambigua y

cargada de burlas: “¡Já! ¡Já! ¡Já! ¡Já! En artículo de muerte...” (Asturias, 1946, p. 139). En este fragmento de la novela Asturias sintetiza distintos niveles de poder, desde el psicológico hasta el simbólico. La risa –desbordada, burlona y teatral— del señor presidente no es solo una muestra de humor, es una manifestación del poder que convierte cualquier tipo de diálogo en un espectáculo unidireccional, en el que el que tiene el poder habla y el otro queda reducido como objeto de su palabra. Lo afirma Hernández Blasquez (2021) la burla funciona como una manera de expresión para invalidar o desacreditar a alguien reafirmando así su poder simbólico y revelando una posición jerárquica en la que uno tiene mayor privilegio que el otro. Esta escena resalta el inicio de una humillación completa hacia Cara de Ángel. Incluso un acto de amor es despojado de significado ante la figura del gobernante.

La locución en artículo de muerte en el lenguaje religioso, epígrafe justo antes de la muerte, cuando alguien pueda recibir los últimos sacramentos en la religión que sea; el dictador reaprovecha la expresión con ironía y profana el acto del matrimonio, que así queda convertido en un hecho ridículo. Así, el propio discurso se hace instrumento de una violencia simbólica, donde lo sagrado deviene absurdo y una acción heroica deja de tener sentido. El poder se apropia de las acciones privadas, sustraídas a los individuos del control sobre sus propias vidas. Es dicha figura del presidente quien decide quien vive, quien muere y el sentido de las acciones de todos los demás.

La consecuencia de este acto fue la destrucción psicológica, social y política en Cara de Ángel. En ese momento, es apartado de su lugar en el círculo de poder y empieza su persecución. Existe una secuela más profunda y simbólica del diálogo: el lector comprende que la herramienta más letal de un régimen autoritario no es el control de cuerpos o de las armas, es el dominio de la palabra. Quien domina el lenguaje domina todo, inclusive la realidad misma.

En este breve fragmento: “Miguel, ¿tú conoces el juego de la mosca?” (Asturias, 1946, p. 139). La frase “el juego de la mosca”, es aparentemente inocente encierra una fuerte metáfora: los subordinados son como moscas atrapadas girando en torno al poder, vulnerables y sin salida. Este diálogo, lleno de ironía y simbolismo, permite ver la insensibilidad del interlocutor y establece la idea de que es un ser vigilante y omnipresente. Como resultado, Miguel sufre una profunda humillación que refuerza su miedo e impotencia y le hace entender que su vida y lo que pase con ella, está ligada a los deseos de su presidente. A partir de ese momento, es considerado un traidor y comienza su declive. Hurtado Villota (2020) menciona que, cuando el receptor acepta un discurso manipulativo su pensamiento inmediatamente se ve influenciado de la palabra, las expresiones que el emisor emplea y el contexto comunicativo en el que se encuentran los participantes. El discurso autoritario consigue su objetivo: anular el deseo individual y redefine la identidad del personaje desde el poder.

Tal como se observa en el siguiente pasaje “El señor presidente ordenó que se publicara en los periódicos la noticia de su casamiento y él encabeza la lista de padrinos”(Asturias, 1946, p. 140). Este diálogo no es pronunciado directamente por el presidente, sin embargo, revela una acción en la que el poder se manifiesta sin necesidad de hablar directamente. La orden de publicar en los periódicos una noticia falsa representa la forma en la que el régimen usa el lenguaje para alterar y manipular la verdad a su conveniencia, rescribiendo los acontecimientos del poder desde su propia lógica.

El matrimonio de Camila y Miguel inicialmente era un acto privado, impulsado por el sentimiento y de cierto modo una manifestación de libertad que se escapa por un momento del control del régimen. No obstante, al enterarse el señor presidente no castiga de inmediato ni de manera violenta; en su lugar, convierte ese acto de autonomía en sumisión. Ordena que la

ceremonia sea difundida en los periódicos como un acto bendecido por el estado, para reforzar su control se designa a sí mismo como padrino de bodas ocupando de manera simbólica el puesto de padre.

Estos acontecimientos revelan que el autoritarismo no solo se impone por la fuerza, también reescribe la memoria colectiva mediante el control de los medios de comunicación. La manipulación de la prensa representa la apropiación del relato. Las consecuencias se pueden observar desde dos diferentes perspectivas: para la sociedad la verdad se difunde sin oposición. La historia siempre se reescribe a su favor. Así el presidente mantiene su autoridad inclusive cuando sus subordinados lo desafían; para el individuo esta acción destruyó cualquier pensamiento autónomo. Despojado hasta de su intimidad, se vuelve un actor de una ceremonia que ya no le compete. Así Wodak y Meyer (2003) afirman que el lenguaje es un instrumento de dominación y una fuerza social que favorece la legitimación de las formas de poder establecidas. Mientras estas estructuras de poder no se pongan en tela de juicio o no sean cuestionadas de manera explícita, el uso del lenguaje adquiere un carácter ideológico, ya que se encarga de justificar y reproducir estas prácticas de dominación.

Caracterización del dictador, su círculo de poder y el comportamiento condicionado de los personajes

La representación explícita que le proporciona el narrador al señor presidente es el de un ser despiadado, egocéntrico y perverso. Según Velázquez (2017), la figura del dictador en la novela se manifiesta en distintos niveles simbólicos. Encarna en primera instancia el arquetipo del gobernante latinoamericano autoritario —que posee dominio absoluto de las instituciones, glorificación pública de su persona, estructuras de control social y sistema comunitario vulnerable sometido a su voluntad— visto como una figura de carácter teológico, omnipresente,

omnisciente y omnipotente. Su poder se manifiesta en segunda instancia en sus acciones arbitrarias impredecibles. Su aparición en la trama es poco frecuente, no obstante, su dominio desde las sombras es absoluto, como un titiritero. El autor asocia al personaje del dictador como un ser que existe sin estar, que encarna el despotismo mediante el miedo y su forma cruel de ser, convirtiéndolo en el modelo perfecto de representación simbólica del dictador latinoamericano.

Nogueral Jiménez (1992) menciona que, el dictador no nace como personaje propio de la narrativa latinoamericana, su presencia en la realidad sociopolítica de distintos países —inclusive fuera del continente— se ha convertido en tema de interés constante para escritores de la región. Según esta afirmación, la figura del dictador más que un personaje ficticio creado por la literatura es el reflejo que responde a formas autoritarias reales y documentadas que han marcado la historia de Latinoamérica. Asturias plasma al personaje caracterizándolo como un ser invisible pero dominante, con un lenguaje ambiguo y con un ingenio para manejar y moldear la voluntad de quienes lo rodean.

Por otro lado, Aguilar Taboada et al. (2024) afirman que, la sede del gobierno refleja un espacio de corrupción y de control desmedido. Representa el epicentro sombrío del régimen, marcado por la exclusión y en donde se determinan decisiones que condicionan la existencia ciudadana sin rendición de cuentas, con inequidad y sin sentido de justicia. Como mencionan los autores, el palacio presidencial simboliza el centro oscuro y autoritario del poder donde bajo el velo del secretismo y la corrupción se toman decisiones arbitrarias que afectan a la sociedad. El entorno que rodea al dictador lo conforman una serie de funcionarios que actúan como instrumentos sin voluntad. Son parte del régimen y su funcionamiento, existencia y poder dependen de la fidelidad absoluta a las órdenes del señor presidente.

El caso de Miguel Cara de Ángel es el más complejo y trágico del grupo. Al comienzo se presenta al personaje como el funcionario ideal —inteligente, leal, eficaz— su relación con el presidente se muestra bastante personal, hasta se diría que casi afectiva, la realidad es que se trata de un nexo jerárquico disfrazado de servilismo. En cuanto Miguel decide tomar una decisión autónoma —casarse por amor—, se arriesga al castigo del régimen. Su historia muestra que en ese sistema no hay sitio para la voluntad individual o vínculos afectivos: todo debe ser autorizado por el poder. Citando la misma línea de autores Aguilar Taboada et al. (2024) señalan que este personaje encarna una figura ambivalente que refleja a la intelectualidad subordinada a un sistema represivo. Su conflicto moral interno pone en evidencia el desafío que enfrentan los intelectuales al momento de debatir entre su integridad o la supervivencia dentro de un régimen autoritario.

El auditor de guerra, el secretario al que le dictan las órdenes o los carceleros contribuyen de manera anónima al engranaje del poder, ni tan siquiera se cuestionan reflexionar lo que hacen, y sólo ejecutan. El aparato represivo se mantiene mediante la obediencia ciega, de forma que cualquiera de sus miembros es reemplazable, en él no hay convicciones ético-ideológicas, no hay pensamiento autónomo por miedo, ambición o costumbre.

Según Milgram (2021), la acción de obediencia radica en la autopercepción del sujeto que interioriza la idea de ser un medio, un instrumento que ejecuta directrices externas que lo lleva a desvincularse de su responsabilidad en las consecuencias de lo que hace. La aseveración de que la obediencia transforma al sujeto en una herramienta que cumple una voluntad ajena, facilita una comprensión clara de la conducta de los sirvientes del señor presidente en la obra.

Los funcionarios y carceleros, los militares y los burócratas que sirven al dictador hacen suyos, exactamente, el pensamiento de la subordinación total: se deslindan de toda

responsabilidad de sus propias acciones porque creen que solo obedecen órdenes. Esta concepción desvinculada de autoconciencia es la que explica el porqué de la tortura, de la manipulación de la información, de la detención arbitrarias, de los actos crueles que, sin embargo, no cuestionan en su legalidad. No son, por así decirlo, seres morales, son piezas de un régimen, seres condicionados para reproducir la violencia sin pensar en ninguna de las consecuencias.

El condicionamiento también se nota en personajes ajenos a la estructura de poder. Como los ciudadanos comunes, los mendigos, comerciantes y empleados que actúan desde el miedo, restringiéndose de mencionar el nombre del presidente y soportando las injusticias como parte ineludible de su realidad. Otros personajes que inclusive reconocen la arbitrariedad del régimen se abstienen de confrontarlo, porque han interiorizado la creencia de que vivir exige callar.

La crítica social

En lo que respecta a la crítica social, *El señor presidente* va más allá de la mera denuncia de un dictador “individual” y muestra cómo la tiranía reestructura la vida cotidiana: establece una lógica de control que se mete en las relaciones diaria, hace que la obediencia sea la forma de vida normal y convierte la ciudad en un espacio de control, vigilancia y disciplina. En este sentido, Rojas Pachas (2012) interpretó la novela desde el modelo de panóptico de Foucault, subrayando que la obra retrata una técnica de dominación que puede normalizar las identidades y organizar el cuerpo de la sociedad a través de redes civiles y militares que mantienen la jerarquía del estado. Esta interpretación nos da la posibilidad de ver la crítica social que hace la novela como una forma de denunciar la producción constante de individuos sometidos, donde el temor y la incertidumbre sustituyen y reemplazan la confianza en la sociedad y destruyen los vínculos sociales. De forma paralela, y desde una perspectiva literaria, Forero Gómez (2023) señala que

Asturias constituye un “señor presidente” en un contexto abierto, lo que hace posible una mirada conjunta a las vivencias históricas latinoamericanas: la denuncia social, por lo demás, actúa como una especie de radiografía de modelos habituales de opresión – por encima de la experiencia de Guatemala – destacando la tiranía y su influencia en las prácticas institucionales globales.

La crítica social se manifiesta en la novela a partir del estudio de las herramientas simbólicas y de los mecanismos afectivos que permiten la dominación. Pérez Hernández (2021) argumenta que la novela pone en entredicho la servidumbre y la adulación como prácticas políticas que legitiman el sistema y al mismo tiempo deterritorializan las críticas ante este: la adulación puede ser considerada como una forma de salvación y de promoción desde la que se puede comunicar la violencia del Estado, transformando el lenguaje en una herramienta para sostener el poder. El mismo autor, Pérez Hernández (2022), propone confrontar el relato partiendo de la desesperanza y la esperanza entendidas como “emociones políticas”: la tiranía no solo subyuga individualmente mediante el miedo, también inyecta desesperanza para generar el sentimiento de impotencia social, en consecuencia, neutraliza las posibilidades de una alternativa democrática. Esta denuncia que hace Asturias se entiende como una crítica social en toda la extensión de la palabra porque pone de manifiesto cómo el autoritarismo se sirvió de las emociones y de las esperanzas para sostener el orden.

Denuncia de la corrupción del sistema político y judicial, así como el uso del poder para fines personales

Asturias en su obra plasma una crítica contundente hacia la corrupción del sistema político y judicial, revelando a través de la literatura que ambas esferas están subordinadas a los deseos del dictador. Según Estévez (2005) la corrupción actúa como una enfermedad que afecta

a los regímenes, organizaciones o personas. En consecuencia, se produce un desarrollo anormal dentro del sistema en las relaciones humanas y en la conducta de cada individuo. En *El señor presidente* el poder no busca proteger el bien común ni garantizar una justicia plena, busca satisfacer la voluntad individual del gobernante, quien en su defecto se lo retrata como un tirano. Las instituciones que deberían controlar y regular dichas acciones, se convierten en una extensión obediente a la figura presidencial replicando sus mandatos sin cuestionar.

En este sentido, la corrupción va más allá de la función meramente administrativa del Estado y genera un deterioro considerable de los valores compartidos y la credibilidad social. Como señala Pastrana Valls (2019) estas conductas debilitan la cultura democrática al vulnerar los principios que la sostienen, fomentando la desconfianza en las políticas gubernamentales y restringiendo la capacidad de participación colectiva, al tiempo que corrompen los mecanismos y dinámicas de la propia democracia. Esta fisura en el entramado social se refleja en la novela a través de la figura de los personajes sumidos en el miedo, despojados de los recursos para exigir justicia o para rebelarse contra un sistema político y judicial contaminado por la corrupción y la decadencia institucional.

La forma literaria del régimen autoritario en la obra de Asturias parte de una concepción holística de la corrupción, entendida como todo hecho social que atraviesa los diferentes ámbitos pertenecientes a la esfera social. En esta línea, la afirmación de la Oficina de las Naciones Unidas contra las Drogas y el Delito (ONODC, 2017) es digna de mención, puesto que señala que la corrupción ha estado presente en la historia de la humanidad y que tiene múltiples formas – morales, religiosas, económicas, políticas y jurídicas – todas ellas profundamente lesivas y que condicionan la capacidad de juzgar de las personas, impactan sobre la cultura de las instituciones públicas y privadas, paralizan el desarrollo económico y político, aumentan la pobreza, lesionan

los derechos humanos, afectan la honradez de los regímenes políticos y de los sistemas económicos, acarrear enormes desigualdades y golpean la confianza de los ciudadanos gozando o no de Estado y de mercados.

La validación de esta descripción se revela en El señor presidente a través de la figura que exhibe un Estado no legitimado jurídicamente, una ley que se transforma en una herramienta de dominación y el uso del poder sometido a intereses personales, lo que de esta manera articula una fuerte crítica social de los sistemas políticos totalitarios de América Latina.

Suplencia tiránica de las clases no favorecidas (en poder reverente)

Suplencia opresora del poder de las clases menos favorecidas (en veneración del poder reverente). La opresión que se ejerce por parte del señor presidente se sostiene sobre un aspecto que va más allá de la violencia física puesto que se apoya en el establecimiento de un poder absoluto. Este sentido lo vamos a articular con el significado de la veneración del dictador, pues no representa una autoridad pública, sino que es un ser divino represor. En la línea de la interpretación histórico-discursiva del trabajo de Wodak y Meyer (2003), el discurso autoritario se articula en los lugares emocionales, que ocupan un lugar de falsa autoridad que permite una jerarquización incuestionada. Es por ello que estos autores deducen que los mecanismos del poder son admisibles por la repetición de estructuras de discurso que convierten a un dictador en el único guardián de una orden determinada y la fuerza opositora, el símbolo del caos. Tal como hemos dicho en la novela, esta interpretación del discurso hace que personas no favorecidas económicamente, mendigos del Portal, entren en humillaciones cotidianas.

Este hecho está asociado con la idea de “servidumbre voluntaria” mediante la intimidación. El control no solo viene del exterior, se infiltra también en la mente de los que sufren la opresión. Tal como afirma de La Boétie (1968) en sus estudios sobre la tiranía: es el

propio pueblo el que se hace esclavo y se ataca a sí mismo; el pueblo que, pudiendo escoger entre ser siervo o vivir en libertad, prefiere la servidumbre y se somete al yugo. En el imaginario de Asturias, esta cita adquiere relevancia cuando vemos que los personajes marginados temiéndole al castigo, han sido despojados de la capacidad de imaginar un mundo sin el presidente. La discriminación es, por tanto, producto del discurso dominante que anula la individualidad del sujeto para volverse una extensión del temor estatal.

La dominación se afianza a partir de la fusión absoluta entre la imagen del dictador y el colectivo social, sin posibilidad de que haya lugar para la diferencia. En este contexto, la marginación aparte de ser una condición económica, se vuelve una forma de exclusión de los organismos simbólicos del Estado. Como explica Lefort (2004) el ejercicio del poder se concentra en un individuo, y este sujeto se confunde con el propio pueblo; de esta forma, se anula toda diferencia social y la disidencia pasa a ser percibida como una anomalía sistémica que se debe erradicar. En la novela, el discurso del poder provoca que las clases marginadas se consideren innecesarias, lo que termina justificando el uso de la violencia que el relato oficial plantea como medida de “limpieza” o defensa del orden del mandatario.

Resistencias silenciadas (voces apagadas)

Desde la perspectiva del análisis crítico del discurso que propone Wodak y Meyer (2003), el silencio en *El señor presidente* se interpreta como una forma de dominación y una táctica consciente de exclusión. En el marco de un régimen dictatorial, el poder influye en las opiniones y decisiones de las personas, lo que las empuja a autocensurarse o a callarse si no quieren sufrir castigos físicos. Así, el silencio actúa como un método de control del lenguaje que empuja a los que no tienen poder a permanecer sin decir palabra transformando la opinión pública en un lugar donde solo se oye la voz del líder.

Este proceso de restauración de la voz en el sujeto restablecido desde el silencio se perpetúa, se reproduce en una dinámica de miedo permanente que se va introduciendo en la vida social y que va destruyendo la identidad del pueblo. La repetición de la experiencia de terror hace que se establezca una posición de resignación y de sumisión ante los maltratos, frutos de años de indefensión. Tal manera de actuar está vertida expresamente en la figura del Auditor de Guerra, el cual se opone a cualquier intento de hacer posible la aclaración judicial con la expresión "Ni una palabra, ni una palabra más" (Asturias, 1946, p. 87), invocando la voluntad arbitraria del régimen, una voluntad que está por encima de la ley.

El Pelele, el personaje de El Pelele, es el mejor ejemplo de esta clase de discriminación. La incapacidad mental y la incapacidad de aceptación social hacen que se convierta en un mecanismo del régimen, en una excusa para justificarse en torno a la versión oficial del poder. Su grito, sus intentos de ser escuchado, son reveladores de una parte de humanidad que el autoritarismo debe eliminar y que le reducen la situación a la de un incapaz, un incapaz que hasta sus últimos días tiene que sobrevivir en condiciones de miseria y de abandono.

Niña Fedina, por su parte, representa una manera de identificar el silencio como respuesta a la pérdida del lenguaje. Su silencio parece la contestación a la tortuosa muerte de su hijo, así como un medio de defenderse de las formas de sufrimiento que ha padecido. Para ello convierte su comunicación únicamente por gestos, esa forma de refugiarse en una esfera de intimidad ajena a los poderes, que repasa el recuerdo de su condena en silencio.

Asturias juega con algunas figuras como la onomatopeya para prefigurar una voz material donde las palabras se han borrado. A la altura de la forma de entenderlo, esos silencios adquieren sentido cuando el lector los despacha como formas de denuncia, aptas para visibilizar la violencia del régimen. Las voces reprimidas de la novela se tornan en uno de los modos de hacer

explícita una crítica, donde incluso esas maneras autoritarias de dominación generan y preservan formas de protesta que conservan trazas de verdad y de dignidad por mucho que sus profanadores intenten mantener bajo control la verdad.

Metodología del Estudio

Enfoque

Este estudio literario se situó dentro de un enfoque **cualitativo**, buscó comprender el autoritarismo y la crítica social presentes en *El señor presidente* de Miguel Ángel Asturias. Enfoque que posibilita el análisis del texto como una obra de denuncia a los distintos niveles de poder represivos que aún perduran en el contexto sociopolítico actual, sin dejar de lado su distintivo carácter artístico. Desde el punto de vista de Vera Vélez (s. f.) la investigación cualitativa busca lograr una descripción general, puesto que, analiza de manera minuciosa una situación determinada, resultando altamente oportuna al momento de comprender los mecanismos discursivos autoritarios y las dicotomías entre ficción vs realidad desde una perspectiva crítica-literaria.

Método

Como método se utilizó la **hermenéutica**, que se adaptó con mayor precisión para obtener un análisis profundo y una lectura interpretativa del texto literario. Desde esta mirada, se interpreta la manera en la que las narrativas autoritarias y la crítica social se entretajan en la novela, considerando tanto lo explícito e implícito que surge a partir del lenguaje, la estructura narrativa y los símbolos. Según Quintana y Hermida (2019) la hermenéutica funciona como un medio útil cuando la investigación tiene por objetivo una comprensión profunda sobre el significado del texto, principalmente en las áreas de literatura y filosofía. En el procedimiento interpretativo el investigador no puede simplemente repetir lo que dice el texto, debe reescribirlo

desde una nueva perspectiva, tomando a consideración el contexto histórico y las intenciones del autor. Generando un nuevo texto que da un nuevo significado, sin traicionar la esencia del texto original.

Técnicas

Se emplean tres técnicas fundamentales: **la lectura crítica con codificación temática y la entrevista**, la primera, facilitó la identificación y la organización de los significados encontrados en el texto, que la vuelven para Escobar Domínguez (2024) , una técnica útil en las investigaciones, ya que facilita la identificación de los patrones y significados en los datos cualitativos. Al aplicarla de manera ordenada garantiza un estudio coherente y sólido, lo cual fortalece la credibilidad de las interpretaciones obtenidas.

La entrevista por su parte se empleó en sintonía con el enfoque cualitativo que guía este estudio. Permitiendo acceder a las experiencias, interpretaciones y puntos de vista de los especialistas, con el fin de comprender el autoritarismo desde su propio marco de conocimiento. Según González Veja et al (2022) las entrevistas permiten comprender la realidad social, los valores, los hábitos, las prácticas tradicionales y las ideologías del mundo que se han construido partiendo del relato propio, en el que el entrevistador otorga un determinado sentido e interés al contexto del otro. La información conseguida no se reduce a la simple descripción de acontecimientos, prioriza la apreciación subjetiva de los participantes, posibilitando un análisis crítico, detallado y contextualizado del tema de estudio.

Nivel

La investigación se llevó a cabo a partir de un nivel exploratorio, pues permitió examinar en detalle las manifestaciones de autoritarismo y crítica social existentes en *El señor presidente*

desde la óptica del análisis crítico del discurso. Este nivel resultó apropiado al posibilitar abordar aspectos discursivos que no habían sido lo suficientemente analizados en estudios anteriores.

Del mismo modo, el carácter exploratorio de la investigación permitió contrastar fácilmente la hipótesis inicial con los significados surgidos del texto, reafirmando la relación entre la ficción literaria y contextos sociales e históricos específicos.

Teoría

Los cimientos de esta investigación se apoyaron en la teoría del análisis crítico del discurso (ACD) de la lingüista Wodak y Meyer (2003), el cual analizó la forma en que el lenguaje, de forma oral o escrita, reproduce y sostiene las estructuras de poder. Resultó valioso para el estudio de *El señor presidente*, ya que presentaba herramientas e instrumentos para el análisis de los discursos autoritarios que emergen en la novela desde la dimensión social, ideológica e histórica. Para Wodak y Meyer (2003), los discursos no muestran una mera descripción de la realidad, sino que se construyen a partir de estas, repitiendo o también cuestionando estos sistemas sociales autoritarios. El lenguaje, además, no se desconecta del contexto que produce, por tanto, el análisis del discurso requiere también de una perspectiva interdisciplinaria desde donde se contemple el contenido textual, así como el contexto político y cultural.

En la novela, la figura de autoridad no necesita gritar o usar la fuerza física para tener el control. Basta con que sus palabras y decisiones sean normalizadas y aceptadas socialmente, para determinar qué es verdad, quién tiene valor y quién no lo tiene. El poder se vuelve casi invisible, pero altamente efectivo, ya que logra que los dominados inconscientemente sean cómplices de su propia sumisión.

Así, esta investigación se centró en evidenciar que la novela *El señor presidente*, no muestra un poder basado únicamente en la violencia física, representa una forma de dominación sujeta a través del lenguaje. Son los mecanismos discursivos los que despojan al sujeto de sus deseos individuales, su autonomía y su libertad, impidiéndoles construir su propia historia. Como consecuencia, la palabra se transforma en un instrumento de control ideológico y en una herramienta de represión.

Resultados/ Hallazgos y discusiones

Las entrevistas realizadas como parte de esta investigación son un aporte fundamental para la interpretación crítica de los resultados, dado que permitieron comparar el análisis literario con puntos de vista especializados de varios campos del conocimiento. Con el fin de lograr los objetivos planteados, se recurrió a tres especialistas – un literato, un sociólogo y un politólogo – sus perspectivas complementarias aportaron un mayor nivel teórico y un contexto más profundo al campo de estudio del autoritarismo y la crítica social. Sus aportaciones fueron cruciales para reforzar la validez y el alcance del análisis, al permitir establecer vínculos entre la prosa literaria, la realidad sociopolítica contemporánea y los mecanismos discursivos del poder, lo que ha contribuido a una comprensión más sólida del fenómeno en cuestión.

Tabla 1

¿Considera que las dinámicas de poder descritas en El señor presidente tienen paralelos en los sistemas políticos actuales?

Categoría	Similitudes	Diferencias
Entrevistado 1	• Poder concentrado. • Autoritarismo. • Decisión unilateral.	• Soledad del poder. • Última palabra. • Falta de escucha. • Imposición por la fuerza. • Democracia vs autoritarismo. • Escasos casos actuales.
Entrevistado 2	• Liderazgo fuerte y personalista. • Imposición. • Control político. • Continuidad histórica.	• Régimen presidencial. • Pastor de rebaños. • Paternalismo. • Populismo. • Demagogia. • Institucionalidad. • División de poderes. • Influencia histórica y religiosa.
Entrevistado 3		• Construcción simbólica del poder.

-
- Dimensión estética del autoritarismo.
 - Lenguaje opresivo.
 - Deshumanización de los personajes.
 - Trascendencia histórica de la obra.
-

Los especialistas comparten un mismo punto de vista que el autoritarismo y las concentraciones de poder son núcleos sustanciales que articulan a los sistemas políticos proyectados en *El señor presidente* y la realidad sociopolítica actual de Latinoamérica. Lo cual respalda la idea de que la novela no sólo sea una pieza de ficción histórica, sino un texto que experimenta verdades políticas que persisten en el horizonte, construidas por un modelo que (re)crea un amplio con prácticas de dominación y de personajes dominantes que incluyen los vínculos con el gobierno, el control, la sujeción del pueblo, lo que reafirma la realidad del modelo autoritario del que el mundo regional forma parte.

Sin embargo, tomando una perspectiva comparativa, las diferencias que se observan en los entrevistados indican particularidades sumamente considerables en la comprensión del fenómeno. **El entrevistado 1** entiende el autoritarismo desde la existencia individual en tanto que en su explicación surge una definición que se establece por lo que se refiere a la soledad del poder, a la unilateralidad de las decisiones, al modo de ejercicio que está obligado a respetar la autoridad establecida en lo que se refiere a la toma de poder; así, en el fondo, la democracia y la del autoritarismo desde el punto que, al nivel de seguir el proceso de la constitución del poder, se define a partir del tipo de apertura del mismo el cual puede establecer un alternativa de diálogo y la aceptación del modo en el cual se puede integrar o excluir las diferencias de las voces, lo que, como último carácter, deriva de la forma en la cual se entiende el ejercicio del poder. Por último, el especialista afirma que existe una aproximación atenuada al autoritarismo contemporáneo que intenta definirlo de un modo más limitado.

El entrevistado 2 inscribe el autoritarismo desde una perspectiva histórica y estructural vinculada al régimen presidencial, el paternalismo político y, simbólicamente, la imagen del "pastor de rebaños"; aspectos que van ligadas a una tradición de la filosofía del pensamiento politológico de mayor extensión. El valorar conceptos como la demagogia, el populismo y la separación de los poderes abre una nueva vía para entender que existan organismos del Gobierno que favorecen o limitan los abusos de poder. Es decir que el autoritarismo, en su concepción, no está limitado sólo por la voluntad o por los deseos del presidente, sino que también se compone por la fragilidad de las instituciones que lo anteceden, por herencias históricas, por la historia, por la religión y, hasta, por la cultura que permite y puede dar poder a la personalización del poder.

A diferencia de eso, **el entrevistado 3** canaliza su análisis hacia el discurso puramente literario, y plantea la naturaleza del autoritarismo contenido en la obra como una construcción simbólica, y a la vez estética; la narrativa en la novela sitúa el poder persiguiendo el lenguaje, el entorno opresor, la deshumanización de los personajes y el fragmento de la narrativa. Asturias diluye el autoritarismo en un discurso y una ejecución sensorial en el que el miedo, la persecución y la violencia son recursos narrativos a partir de los cuales se reproduce la lógica del poder absoluto. De esta manera, los paralelismos con la actualidad se establecen no solo desde el sentido político, sino en cuanto a la pervivencia de discursos autoritarios que siguen siendo ideologías sociales.

Tabla 2

En el caso ecuatoriano, ¿Qué riesgos o manifestaciones autoritarias ha observado en las últimas décadas, a pesar de estar en un marco democrático?

Categoría	Similitudes	Diferencias
Entrevistado 1	• Persistencia del autoritarismo en el marco democrático.	• Violencia estatal directa. • Ejecuciones extrajudiciales. • Desapariciones forzadas. • Abuso policial.
Entrevistado 2	• Uso del miedo como mecanismo de control. • Concentración del poder político.	• Cultura caudillista. • Liderazgo mesiánico. • Reformas institucionales a medida del gobernante.
Entrevistado 3	• Normalización social de prácticas autoritarias.	• Enfoque teórico. • Autoritarismo competitivo. • Debilitamiento institucional y discursivo.

Las explicaciones formuladas por los especialistas muestran una convergencia amplia en que el autoritarismo en Ecuador pervive bajo diferentes modalidades a pesar del hecho de que existe el marco democrático formal. Dicho contexto convive con prácticas orientadas a la concentración de poder y hacia la limitación de derechos y hacia el control de la ciudadanía. Igualmente coinciden los tres en que el miedo – sea por la violencia directa, ya sea por el discurso, ya sea por medio de la manipulación – es uno de los elementos estratégicos para la pregunta de la perdurabilidad del poder autoritario, también el punto de acuerdo sistemático que tiene que ver con el hecho que la democracia ecuatoriana está mostrando debilidades organizativas, que permiten el autoritarismo.

Por otro lado, y a la inversa de los puntos considerados de convergencia, el entrevistado 1 asocia el autoritarismo a través de una visión de pasado, de testimonio, enfatiza sobre los fenómenos manifiestos y violentos. El eje del autoritarismo para el especialista es la violencia estatal instaurada de una manera manifiesta contra el pueblo, esta propia evidenciando las ejecuciones extrajudiciales, el abuso de la fuerza pública, las desapariciones forzadas. Su propia visión de autoritarismo está orientada directamente a las consecuencias humanas sobre la propia persona y los propios elementos impactantes del autoritarismo, reflejando a la vez como el poder autoritario se va constituyendo por medio del miedo y por lo tanto se permite ver el concepto autoritarismo en los términos de la experiencia vivida y sufrida de la sociedad.

El entrevistado 2 dirige el análisis desde una dimensión cultural y política, considerándose el autoritarismo el resultado de una cultura caudillista y mesiánica que ha estado asentada en la sociedad ecuatoriana. Su punto de vista concierne a procesos de legitimación social de aquellos líderes que están constantemente en la marea de una reforma institucional hecha a la medida del gobernante de turno. El autoritarismo en Ecuador y también en Latinoamérica persiste por la fe ciega que tienen los ciudadanos en personajes que les prometen soluciones integrales y de salvación aceptando la subordinación de las instituciones democráticas a la voluntad del gobernante.

El interlocutor número tres entiende el fenómeno desde una perspectiva teórico-crítica dado que piensa las prácticas que se observan como prácticas de autoritarismo encubierto o de autoritarismo competitivo, centrando su análisis en los dispositivos y los mecanismos institucionales y discursivos que las legitiman, la reiterada aplicación de los estados de excepción, el debilitamiento de los dispositivos de control, la criminalización de la protesta social... y destaca el peligro que supone para la sociedad hacerse casi normal el autoritarismo,

dado que cuando las personas empiezan a aceptar como normales e inevitables estos modos de hacer política, la ciudadanía pierde la capacidad de cuestionarlos críticamente.

Tabla 3

¿Cómo influye el discurso oficial en la forma en que los ciudadanos piensan actúan o se relacionan con el poder?

Categoría	Similitudes	Diferencias
Entrevistado 1	• La estrategia discursiva como ámbito de control del poder. • El temor y la gestión del miedo en el entendimiento del pueblo.	• Enfatiza la imposición de verdades por medio de narrativas históricas. • La posverdad y la desinformación mediática. • Destaca la falta del pensamiento crítico ciudadano.
Entrevistado 2	• El discurso es conducta. • Se reconoce, ante todo, su función legitimadora del autoritarismo.	• Resalta la proyección emocional del discurso, con fines electorales y comerciales. • Resalta las estrategias de marketing y de psicología política.
Entrevistado 3		• Analiza el discurso desde una perspectiva teórica y crítica. • Resalta su carácter performativo. • Dicotomías simplificadas. • Anulación del sujeto político.

Las posturas de los entrevistados coinciden en que el discurso oficial no cumple un rol neutral ni únicamente informativo, funge como una herramienta indispensable para el ejercicio y la legitimación del poder. Los especialistas señalan que el discurso en efecto influye en la realidad y en la forma en la que el pueblo interpreta la política, aceptan prácticas autoritarias y

justifican decisiones poco éticas por parte del gobierno. Reconocen el papel indispensable que el miedo provoca – ya sea a algún enemigo interno, a la inseguridad o a la amenaza del desorden – como recurso del discurso que moldea y condiciona el vínculo entre la población y el poder político.

El entrevistado 1 dirige el análisis desde una dimensión cultural y política, considerándose el autoritarismo el resultado de una cultura caudillista y mesiánica que ha estado asentada en la sociedad ecuatoriana. Su punto de vista concierne a procesos de legitimación social de aquellos líderes que están constantemente en la marea de una reforma institucional hecha a la medida del gobernante de turno. El autoritarismo en Ecuador y también en Latinoamérica persiste por la fe ciega que tienen los ciudadanos en personajes que les prometen soluciones integrales y de salvación aceptando la subordinación de las instituciones democráticas a la voluntad del gobernante.

El entrevistado 2 aborda el fenómeno desde una concepción crítica-teórica ya que lee esas prácticas como prácticas de autoritarismo encubridor o como prácticas de autoritarismo competitivo. Su lectura coloca en el centro de su atención tanto los dispositivos como los mecanismos institucionales y discursivos que les dan respaldo, como la persistente aplicación de estados de excepción; el debilitamiento de los dispositivos de control; la criminalización de la protesta social, entre otros. También subraya el peligro que puede llegar a ser el que la sociedad acepte como normalizadas en la práctica las performatividades de autoritarismo, puesto que la ciudadanía que llega aceptar esos modos de hacer política como normales e inevitables transita por la pérdida de la capacidad crítica de cuestionarlos.

El entrevistado 3 aporta una interpretación teórico-crítica, al mencionar que el discurso oficial asume un papel performativo, pues este describe y construye la realidad que anuncia. Su

valoración se dirige al uso de dicotomías simplificadoras y en la creación de una figura que funcione como un “enemigo interno”, estrategias que disminuyen la complejidad social y entorpecen el ejercicio del cuestionamiento crítico. La ciudadanía se convierte en un conjunto de espectadores disciplinados, dinámica que se enmarca en un claro ejemplo en el universo narrativo de *El señor presidente* donde la palabra opera como una herramienta de deshumanización y silencio.

Tabla 4

En la obra de Asturias, la ficción refleja realidades históricas concretas. ¿Cree usted que en el Ecuador actual existen dinámicas de poder que también podrían ser representadas literariamente como autoritarias?

Categoría	Similitudes	Diferencias
Entrevistado 1	• Persistencia de dinámicas autoritarias. • Posibilidad de representación artística del poder.	• Predominio del formato audiovisual. • Desplazamiento de la literatura escrita.
Entrevistado 2	• Posibilidad de representación simbólica.	• Centralidad de hechos políticos y gobiernos concretos como materia narrativa.
Entrevistado 3		• Enfoque literario en miedo. • Lenguaje de poder. • Subjetividad anulada.

Los especialistas comparten la afirmación que Ecuador contemporáneo preserva dinámicas de poder autoritarias que pueden ser representadas artísticamente, lo que consolida la vigencia del planteamiento desarrollado en la novela *El señor presidente*. se observa un acuerdo unánime en la concepción que el autoritarismo no es exclusivo del pasado, subsiste bajo

diferentes formas y continúa incidiendo en la vida social, política y dimensiones simbólicas del país. Esta sintonía propicia sostener que el vínculo entre ficción y realidad sigue conservando su importancia como mecanismo de pensamiento crítico.

El entrevistado 1 adopta una postura orientada a cambios culturales y a las tendencias actuales de la producción y del consumo artístico. A pesar de que el autoritarismo del presente puede llegar a ser materia de representación narradora, lo que está claro es que la literatura ha quedado desplazada de su ocupación central y por obras cinematográficas y por obras de series de televisión. Este autoritarismo del presente aparece como un acontecimiento inmediato y fugaz, encontrando su significatividad histórica frente a las grandes obras literarias de otros tiempos con una caducidad más limitada.

El individuo que se estuvo entrevistando número dos estima su opinión a partir del momento político e histórico dado; por ello identificará las prácticas de autoritarismos en Ecuador (por ejemplo, la intervención en las instituciones o el uso reiterativo de los estados de excepción, la concentración del poder, etc.) ofreciendo elementos suficientes para lograr una interpretación literaria. Su aproximación considera los hechos, los poderes de gobierno y las resoluciones políticas como parte central narrativa en el curso de los autoritarismos, en desmedro de las implicaciones simbólicas, subjetivas, etc.

El entrevistado 3 sugiere una clara perspectiva crítico-literaria, así como que, debido a su posible historicidad, entendida esta última como lo opuesto a la ideología, habría que reconocer en la obra de Asturias lo siguiente: la literatura, y como en la obra de Asturias, no tendría por qué nombrar sistemas políticos concretos para criticar el autoritarismo que todos conocemos, porque lo puede criticar a través del miedo diario, de la violencia que se legitima mediante el discurso, de la invalidación del sujeto. Desde esta posición, emerge la relevancia de un poder no sólo

simbólico, sino también sistémico, concebido como un poder constante que se transforma hasta adaptarse a diferentes momentos históricos.

Tabla 5

¿Qué ejemplos recientes de la política ecuatoriana podrían vincularse con prácticas de concentración de poder o debilitamiento institucional?

Categorías	Similitudes	Diferencias
Entrevistado 1	• Reconocen las prácticas autoritarias recientes. • Se identifica la construcción del “enemigo”.	• Normalización de la violencia. • La represión a la protesta. • Lógica fascista aplicada por gobiernos.
Entrevistado 2	• La represión estatal. • El autoritarismo persiste en distintos niveles de poder.	• Señala el micro-caudillismo. • Cultura política autoritaria estructural.
Entrevistado 3	• Concentración del poder. • Debilitamiento institucional.	• Destaca mecanismos institucionales específicos: estados de excepción, injerencia judicial y persecución política.

En primer lugar, los entrevistados se alinean en que la política ecuatoriana contemporánea ha dado un paso adelante en cuestiones que favorecen el fortalecer el poder a la par que debilitan las instituciones incluso dentro un esquema formal de democracia. Aparte de esto, comentan una lógica autocrática donde se acoge la disminución de los derechos, la consolidación del poder desde el mismo poder y el establecimiento de enemigos, lo que abre paso a un camino de deterioro democrático.

En lo que se refiere a las diferencias, el entrevistado 1 explica estos tipos de procesos desde una visión global y comparativa a la vez que los relaciona a un resurgimiento mundial de la ideología fascista. Su foco se concentra en la opresión de los gobiernos civiles, la legitimación de la violencia por parte del estado, la represión de las movilizaciones sociales. Para el entrevistado, lo más inquietante es la percepción social de la violencia legitimada como poder legítimo.

El entrevistado 2 remite la finalidad de la discusión hacia su vertiente cultural y social poniendo el acento en que el autoritarismo no sólo se refiere a la autoridad en la cúspide, sino que también está presente en las esferas locales o en las prácticas de la vida cotidiana, como por ejemplo en los organismos municipales o en las juntas comunitarias o en las universidades. Añade el concepto de micro-caudillismo al argumentar que la declinación institucional responde a una cultura sociopolítica con la que es posible y con la que va el liderazgo de tipo personalista de larga duración, incluso en aquellos espacios que se supone democráticos.

El entrevistado 3 presenta una interpretación crítico-teórica e institucional en el que desarrolla ejemplos concretos de concentración de poder a partir del uso repetido de estados de excepción, de la influencia que ejerce el poder ejecutivo sobre las funciones del poder judicial y de la represión a los opositores. Su interpretación establece un paralelo claro con la lógica del ejercicio de poder que se expresa en El señor presidente, en donde los derechos ceden ante la arbitrariedad del gobernante y la agresión se utiliza como instrumento de control político.

Los resultados que se obtuvieron del análisis de las entrevistas permitieron captar que el autoritarismo, lejos de considerarse como un fenómeno anclado en el pasado, se inserta en el Ecuador de hoy de diversas formas que son propias de las estructuras sociales lo cual lleva a validar la idoneidad del enfoque crítico literario que la investigación ha adoptado. En lo que

respecta al objetivo general se ha podido captar que las reivindicaciones del autoritarismo y de la crítica social que se evidencian en *El señor presidente* presentan evidentes similitudes con la esfera sociopolítica ecuatoriana actual, en cuanto a la concentración del poder, al uso del miedo como instrumento de control y al deterioro de las instituciones democráticas.

Respecto al primer objetivo específico, que consiste en examinar los mecanismos discursivos autoritarios, los resultados evidencian que el discurso oficial es una de las herramientas que refuerzan el poder a partir de la creación de enemigos, la distorsión de la realidad y la manipulación de la relación entre los ciudadanos el Estado; en este sentido, se ajusta a la lógica retórica de Asturias, en donde el uso de la lengua del poder hace imposible la subjetividad y nos reduce a todo el pueblo a actores pasivos, lo que corrobora que el autoritarismo se encuentra sustentado en la represión y en el discurso.

En el segundo objetivo específico, ligado a la identificación de estrategias narrativas de denuncia, las entrevistas ponen en manifiesto que la opresión, la arbitrariedad y la aceptación o normalización de la violencia son aspectos que pueden ser relatados y representados de manera simbólica. Fortaleciendo la idea de que la obra de Asturias además de ser una denuncia contra un régimen histórico en particular configura una estrategia narrativa capaz de desentrañar patrones que se repiten en el ejercicio de poder autoritario.

Por último, en lo que respecta al tercer objetivo específico planteado, los resultados sostienen la hipótesis de la existencia de la relación que se establece entre la ficción y la realidad de Latinoamérica, en la medida en que las dinámicas de miedo, dominio y una sumisión que se describen en la obra continúan surgiendo con formas noveladas. La confluencia de los enfoques del literato, del sociólogo y del politólogo nos permite entender el autoritarismo como una realidad de carácter múltiple –discursivo, cultural e institucional– que justifica acudir a la

literatura como artefacto crítico para esclarecer y cuestionar las estructuras de poder en el presente.

Conclusiones

- El análisis de las manifestaciones de autoritarismo y crítica social en la novela para comprender el contexto sociopolítico actual, los hallazgos muestran que *El señor presidente* funge como una matriz para interpretar el poder autoritario. La obra claramente denuncia a un régimen dictatorial específico y revela los esquemas estructurales a base de los cuales el poder autoritario se reproduce y se consolida. Esta aproximación permite entender que las dinámicas descritas por Asturias – el miedo, la violencia simbólica, la arbitrariedad y el silenciamiento – siguen vigentes en democracias.
- El lenguaje en la novela ha sido central en la construcción del poder. En lo que respecta al Análisis crítico del discurso de Ruth Wodak, el discurso que refleja las relaciones de dominación las produce y reproduce, utilizando tácticas de legitimación, deshumanización y exclusión. El silencio que se impone, la reproducción de consignas, interiorizan el miedo y actúan bajo las condiciones de una lógica autoritaria normalizada. El discurso se transforma en un instrumento de control social autoritario normalizado. El discurso se convierte en un instrumento de control social que condiciona las subjetividades y disminuye las posibilidades de resistencia.
- En función de las estrategias narrativas de Asturias al advertir sobre la opresión y la corrupción de un régimen las cuales nos aportan datos que indican que la crítica sociopolítica se despliega a través de una narración fragmentada, simbólica y muy alegórica (presentación de los espacios urbanos opresivos; deshumanización de ciertos personajes; repetición de episodios violentos y ausencia de una voz narrativa neutral que indiquen la corrupción ética y política del sistema, son algunas de las herramientas

narrativas que acentúan su función de la denuncia del autoritarismo como modelo que oprime y degrada la condición humana; el autoritarismo destruye los lazos sociales y elimina toda idea de justicia).

- La novela constituye oposiciones fundamentales – orden/caos, verdad/mentira, subordinación/poder, voz/silencio – que continúan siendo totalmente reconocibles en el contexto contemporáneo. El estudio de entrevistas con profesionales del campo confirmó que estas dualidades además de pertenecer al mundo de la imaginación reflejan las prácticas políticas, discursivas e institucionales que se encuentran en la realidad ecuatoriana. La ficción se vuelve una herramienta crítica que permite ver las continuidades históricas del autoritarismo.

Las conclusiones de esta investigación terminan por confirmar la indiscutible importancia de *El señor presidente*, texto con el que nos proveemos de la clave de la interpretación para dar cuenta de las formas contemporáneas del autoritarismo. La literatura de Asturias, además de denunciar las injusticias de aquel tiempo, invita a las nuevas generaciones de lectores a interrogar y a pensar en las formas de poder que persisten, como una falsa democracia. La literatura, por último, afirma este espacio de resistencia simbólica y se erige como una herramienta privilegiada para el análisis crítico de la realidad.

Recomendaciones

- Se recomienda reforzar el uso de la literatura como instrumento didáctico para fomentar el análisis crítico de estructuras de gobierno y potenciar la conciencia democrática en la educación.
- Se recomienda incentivar el estudio del discurso político dentro de la educación, con el fin de reforzar la habilidad analítica ante dinámicas que perpetúan modelos autoritarios.
- Se recomienda implementar estudios de carácter interdisciplinarios que relacionen la política, la ética y la literatura con el objetivo de enriquecer el análisis de la narrativa como una forma de lucha social.
- Se recomienda incrementar investigaciones comparativas entre producciones literarias latinoamericanas y situaciones sociopolíticas contemporáneas con el fin de afianzar el análisis crítico y la memoria histórica.

Referencias

- Aguilar Taboada, J. P. U., Castillo Pereda, J. H., Lazaro Tisnado, R. J., Pereda Cotrina, M. E., y Pizarro Mostacero, M. S. (2024). Los Mitos en la Novela *El Señor Presidente* de Miguel Ángel Asturias. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 8(4), 8862-8883.
https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v8i4.13034
- Asturias, M. A. (1946). *El señor presidente* (primera edición). Unidad Editorial.
- Bastidas Urresty, É. (2020, diciembre 24). “*El señor presidente*”, *novela pionera sobre el dictador latinoamericano* [Text]. Elmagazin cultura. <https://www.elspectador.com/el-magazin-cultural/el-senor-presidente-novela-pionera-sobre-el-dictador-latinoamericano-article/>
- Costello, T. H., Bowes, S. M., Stevens, S. T., Waldman, I. D., Tasimi, A., y Lilienfeld, S. O. (2022). Clarifying the structure and nature of left-wing authoritarianism. *Journal of Personality and Social Psychology*, 122(1), 135-170.
<https://doi.org/10.1037/pspp0000341>
- Cruz, E. (2018). Schedler, A.(2016). La política de la incertidumbre en los regímenes electorales autoritarios. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 279 pp. *Ciencia Política*, 13(26), 341-345.
- de La Boétie, E. (1968). *Discurso sobre la servidumbre voluntaria*. Grupo Editor de Estudios Sociales.
https://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/libros/Etienne%20de%20La%20Boetie%20-%20Discurso%20sobre%20la%20servidumbre%20voluntaria.pdf

- Escobar Domínguez, M. G. (2024). Práctica pedagógica del pensamiento crítico desde la psicología cultural. *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*, 36, 301-326.
<https://doi.org/10.17163/soph.n36.2024.10>
- Estévez. (2005). Reflexiones teóricas sobre la corrupción: Sus dimensiones política, económica y social. *Revista Venezolana de Gerencia*, 10(29), 43-86.
- Forero Gómez, A. (2023). El tirano como crítico social: Fernando Vallejo y la novela del dictador. *Acta literaria*, 66, 117-132. <https://doi.org/10.29393/al66-7tcaf10007>
- González Veja, A. M. del C., Sánchez, R. M., Salazar, A. L., Salazar, G. L. L., González-Veja, A. M. del C., Sánchez, R. M., Salazar, A. L., y Salazar, G. L. L. (2022). La entrevista cualitativa como técnica de investigación en el estudio de las organizaciones. *New Trends in Qualitative Research*, 14. <https://doi.org/10.36367/ntqr.14.2022.e571>
- Hernández Blasquez, S. D. (2021). *La ironía como herramienta para la burla en Twitter y WhatsApp: El caso de la mujer hispanohablante* [Trabajo de Grado, Universidad de Antioquia]. <https://hdl.handle.net/10495/21902>
- Hurtado Villota, O. (2020, octubre 14). *Lectura. La manipulación desde el discurso*. LinkedIn. <https://www.linkedin.com/pulse/lectura-la-manipulaci%C3%B3n-desde-el-discurso-omar-villota-hurtado/>
- Lefort, C. (2004). *La incertidumbre democrática: Ensayos sobre lo político*. Anthropos Editorial.
- Lesgart, C. (2020). Autoritarismo. Historia y problemas de un concepto contemporáneo fundamental. *Perfiles latinoamericanos*, 28(55), 349-371.
<https://doi.org/10.18504/pl2855-014-2020>
- Milgram, S. (2021). *Obediencia a la autoridad: El experimento Milgram*. Capitán Swing Libros.

- Nogueral Jiménez, F. (1992). El dictador latinoamericano (aproximación a un arquetipo narrativo). *Philologia Hispalensis*. <https://doi.org/10.12795/PH.1992.v07.i01.08>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONODC). (2017). *Herramientas de conocimiento para académicos y profesionales: Vol. Módulo 1 ¿Qué es la corrupción y por qué nos atañe?* https://grace.unodc.org/grace/uploads/documents/academics/Anti-Corruption_Module_1_What_Is_Corruption_and_Why_Should_We_Care_ESP.pdf
- Ortiz, C. (2014). El autoritarismo. *Guías didácticas sobre cultura democrática. Fundación nacional para el desarrollo. El Salvador, 1*.
<https://repo.funde.org/939/7/Autoritarismo.pdf>
- Pastrana Valls, A. (2019). Estudio sobre la corrupción en América Latina. *Revista mexicana de opinión pública*, 27, 13-40. <https://doi.org/10.22201/fcpys.24484911e.2019.27.68726>
- Pérez Hernández, D. (2022). Desesperanza dictatorial y esperanza revolucionaria en El señor Presidente, de Miguel Ángel Asturias. *Universum (Talca)*, 37(2), 619-636.
<https://doi.org/10.4067/s0718-23762022000200619>
- Pérez Hernández, D. O. (2021). La adulación del dictador y su superación por medio del coraje democratizador en El Señor Presidente de Miguel Ángel Asturias. *Atenea (Concepción)*, 524, 347-365. <https://doi.org/10.29393/at524-18dpad10018>
- Quintana, L., y Hermida, J. (2019). La hermenéutica como método de interpretación de textos en la investigación psicoanalítica. *Perspectivas en Psicología: Revista de Psicología y Ciencias Afines*, 16(2), 73-80.
- Real Academia Española (RAE). (2021). *Autoritarismo | Diccionario de la lengua española*. «Diccionario de la lengua española» - Edición del Tricentenario.
<https://dle.rae.es/autoritarismo>

- Rojas Pachas, D. (2012). El panóptico como modelo de poder en la novela *El Señor Presidente* de Miguel Ángel Asturias. *Revista de filosofía*, 68, 155-165.
<https://doi.org/10.4067/S0718-43602012000100011>
- Velázquez, M. (2017). Una teoría ficcional del poder. Historia, cuerpo y pregunta en *El Señor Presidente* de Miguel Ángel Asturias. *Lexis*, 41(2), 347-371.
- Vera Vélez, L. (s. f.). *Análisis exhaustivo de la Investigación Cualitativa—L. Vera*. Studocu.
 Recuperado 14 de enero de 2026, de <https://www.studocu.com/co/document/universidad-de-medellin/estudios-cualitativos-de-politicas-publicas/velez-vera-investigacion-cualitativa-pdf/46284195>
- Wodak, R., y Meyer, M. (2003). Métodos de análisis crítico del discurso. *Gedisa Editorial*.
https://www.sep.ucr.ac.cr/posgrados/sociologia/pdf/recursos/metodologia_ciencias_sociales/ruth-wodak-metodos-analisis-cr%C3%ADtico-discurso.pdf